

vosotros; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

Palabra de Dios

Evangelio **Jn 11, 1-45**

En aquel tiempo, había caído enfermo un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta, su hermana. María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera; el enfermo era su hermano Lázaro. Las hermanas le mandaron recado a Jesús diciendo: “Señor, el que tú amas está enfermo”. Jesús, al oírlo dijo: “Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella”. Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo se quedó todavía dos días donde estaba. Solo entonces dijo a sus discípulos: “Vamos otra vez a Judea”. Los discípulos le replicaron: “Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y vas a volver de nuevo allí?”. Jesús contestó: “¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día no tro-

pieza, porque ve la luz de este mundo; pero si camina de noche tropieza, porque la luz no está en él”. Dicho esto, añadió: “Lázaro, nuestro amigo, está dormido; voy a despertarlo”. Entonces le dijeron sus discípulos: “Señor, si duerme



se salvará”. Jesús se refería a su muerte; en cambio, ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les replicó claramente: “Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de que no hayamos estado allí, para que creáis. Y ahora vamos a su encuentro”. Entonces Tomás, apodado el Mellizo dijo a los demás discípulos: “Vamos también nosotros y muramos con él”. Cuando Jesús llegó Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania distaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y María para darles el pésame por su hermano. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: “Señor, su hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún

ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá”. Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará”. Marta respondió: “Sé que resucitará en la resurrección en el último día”. Jesús le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?”. Ella le contestó: “Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo”. Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: “El Maestro está ahí y te llama”. Apenas lo oyó se levantó y salió a donde estaba él, porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que estaba aún donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, a ver que María se levantaba y salía deprisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando llegó María a donde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole: “Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano”. Jesús viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: “¿Dónde lo habéis enterrado?”. Le contestaron: “Señor, ven a verlo”. Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: “¿Cómo lo quería!”. Pero algunos dijeron: “Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?”. Jesús, conmovido de nuevo en su

interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta como una losa. Dijo Jesús: “Quitar la losa”. Marta, la hermana del muerto, le dijo: “Señor, ya huele mal porque lleva cuatro días”. Jesús le replicó: “¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?”. Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: “Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado”. Y dicho esto, gritó con voz potente: “Lázaro, sal afuera”. El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: “Desatadlo y dejarlo andar”. Y muchos judíos que habían venido a casa de María, a ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor

Oración sobre las ofrendas

Escúchanos, Dios todopoderoso, tú que nos has iniciado en la fe cristiana, y purifícanos por la acción de este sacrificio. Por Jesucristo nuestro Señor.

REFLEXION

“El que cree en mí, aunque hubiere muerto, vivirá.» Estas palabras de Cristo ponen a la muerte en su sitio, y abren al cristiano las puertas de la esperanza.”

PALABRAS DEL PAPA EN LA FESTIVIDAD DE LA ANUNCIACIÓN DE LA VIRGEN (25/3/2020)

Hoy celebramos la solemnidad de la Anunciación del Señor. **Hace 25 años, san Juan Pablo II promulgó la Encíclica *Evangelium vitae*, sobre el valor y la inviolabilidad de la vida humana.** Este santo pontífice presentaba el ejemplo de la Virgen María que acogió a Dios en el momento del anuncio del Ángel Gabriel, y desde entonces se comprometió a hacerse cargo de esa nueva vida que nacía en sus entrañas. Hoy, ante esta pandemia que estamos viviendo y que amenaza la vida humana, recordamos a tantas personas que se prodigan en el servicio de los enfermos, de los ancianos y de los que están solos. Nuestras sociedades necesitan que difundamos más allá de las emergencias, como la de ahora, esa cultura de la solidaridad, del cuidado y de la acogida, contribuyendo a crear un mundo cada vez más humano, con coraje en la palabra y valentía en las acciones. **Esto significa responsabilizarnos del que sufre, del marginado, del que no es capaz de avanzar por sus propios medios, porque todos ellos tienen derecho a gozar de la plenitud de la vida, y para todos ellos la Iglesia debe tener entrañas de madre.**

NOTICIAS Y AVISOS

1. Nos acercamos a la Semana Santa, este año en unas circunstancias impensadas y excepcionales que nos recuerdan nuestra pequeñez y nos afirman en la necesidad de apoyarnos en Dios, que es nuestro Padre y todo lo puede. Vamos a estar privados de muchas de las celebraciones que otros años encendían nuestra fe y nuestro amor, al contemplar a Jesús, nuestro amigo, dándose "hasta el extremo" para redimirnos, hace veinte siglos y ahora. Con un sentimiento de unidad entre nosotros -la familia, la parroquia, la diócesis, la Iglesia Universal- vamos a ir celebrando, con la ayuda de tantos medios tecnológicos a nuestro alcance, estos misterios del Amor de Dios que se nos recuerdan, y saldremos renovados de esta situación, con una fe más madura, compartiendo el dolor con los más afectados y nuestro cariño y energías con los que lo necesiten..

2. Os invitamos a seguir las noticias y comentarios que vamos reflejando en la página web de la parroquia -parroquiasanjozemariabu.org - que pueden ayudaros a vivir estos días de obligado confinamiento, más cerca del Señor. Os recordamos que nuestra iglesia sigue abierta de 12 a 13:30h y de 18:30 a 20h para que los que, por alguna razón prudencial, pasen cerca puedan acercarse a rezar ante el Sagrario. Todos vosotros estáis presentes en las Misas que los sacerdotes de la parroquia celebramos diariamente. También estamos intentando estar cerca de vosotros con el teléfono y por whatsapp; y no dudéis en recurrir a nosotros si pensáis que podemos ayudaros en algo.



Parroquia San Josemaría Escrivá
Burgos

V DOMINGO DE CUARESMA

DOMINGO 29 DE MARZO DE 2020

«Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá.»

Oración

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que tu gracia nos ayude, para que vivamos siempre de aquel mismo amor que movió a tu

Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Primera lectura Ez 37, 12-14

Esto dice el Señor Dios: "Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de ellos, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel. Y cuando abra vuestros sepulcros y os saque de ellos, pueblo mío, comprenderéis que yo soy el Señor. Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestra tierra y comprenderéis que yo, el Señor lo digo y lo hago - oráculo del Señor-.

Palabra de Dios

Salmo

Sal 129

R/. Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa.

Desde lo hondo a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica. **R/.**

Si llevas cuentas de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto. **R/.**

Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora. Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora. **R/.**

Porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa; y él redimirá a Israel de todos sus delitos. **R/.**

Segunda lectura Rm 8, 8-11

Hermanos: Los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en